

- DEPARTAMENTO DE PASTORAL
- ADVIENTO 2018.
- PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA LAS FAMILIAS COLABORADORAS.
- CURSOS: Ed. Infantil
- TEMA: "JESÚS VIENE A NUESTRA CASA".

INTRODUCCIÓN:

Un año más la Navidad está a las puertas. De nuevo vamos a celebrar esas fechas tan entrañables para todos, fechas que parecen hechas para empaparnos de valores humanos y cristianos que no deberíamos perder; días en los que se diría que lo mejor de nosotros mismos quiere aflorar y manifestarse.

Vivir la Navidad es dejarse sorprender por el misterio de un Dios que ha querido dejar su cielo para venir a vivir con nosotros. Un Dios que se hace carne y viene a nacer en nuestra casa, en nuestro corazón, en nuestra vida.

Como cada año, vamos a ayudar a nuestros pequeños a prepararse con nosotros para celebrar esta fiesta. Lo haremos durante las cuatro semanas del Adviento, que es el tiempo que la Iglesia nos ofrece para ello.

MOTIVACIÓN GENERAL:

Dada la positiva experiencia de otros años, nos ha parecido útil y adecuado dar unidad a la dinámica del Adviento con una motivación que sirva de hilo conductor a todas las actividades, de modo que los niños y niñas puedan captar que lo que hacemos no son acciones sueltas, sino que tienen una coherencia y conducen a un mismo fin: prepararnos para la Navidad, para celebrar el nacimiento de Jesús.

La Navidad es para los chicos y chicas una fiesta familiar. Saben que está llegando. Lo ven en todo: los anuncios de la TV, el adorno de las calles, los escaparates...Nosotros queremos presentarles "otra cara" de la Navidad, aquella que la sociedad no nos ofrece, aquella que está centrada en el nacimiento de Jesús y se fundamenta en la vivencia de valores humanos como la solidaridad, la capacidad de compartir, la sencillez, el perdón, la paz...

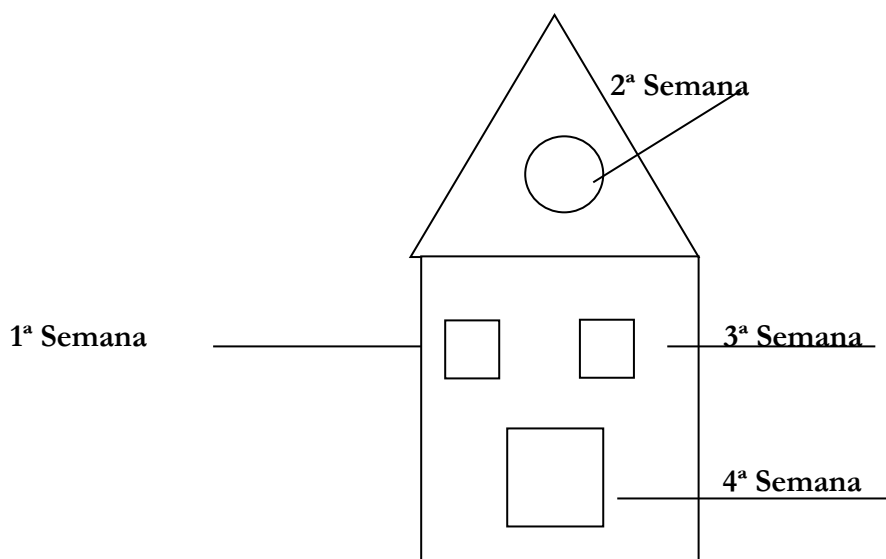
Pero, naturalmente, debemos hacerlo de manera que los niños puedan captar nuestro mensaje.

Para ello y a modo de apoyo visual para nuestro proceso catequético, utilizaremos un recurso muy conocido en algunos países europeos, adaptándolo a nuestras necesidades. Nos referimos al calendario de Adviento, que suele consistir en un panel en el que aparecen tantas ventanitas como días tiene el Adviento, de manera que puedan irse abriendo -una por día- a medida que se acerca la noche del 24 de diciembre.

Nosotros vamos a transformar ese calendario en una casa que tendrá tres ventanas (una por cada semana de Adviento) y una puerta (que abriremos al final de la última semana).

La casa simboliza a cada niño/a en particular, pero también a su familia, su ambiente, su barrio, el mundo entero. La idea es que los niños y niñas vayan captando que durante el Adviento tienen que ir preparando su "casa", abriendo las puertas y ventanas, para que Jesús pueda entrar y quedarse con nosotros. Así les ayudaremos a comprender que en Navidad recordamos y celebramos que Jesús viene a vivir con nosotros, a nuestra casa, a nuestro colegio, a nuestro barrio, a nuestro mundo para estar con nosotros y enseñarnos a ser mejores.

* Prepararemos una casa en tamaño cartulina grande para el aula.



Tiene tres ventanas y una puerta. Todo está cerrado. Además habrá unos carteles que dirán: "ADVIENTO: JESÚS VIENE A NUESTRA CASA". Esto puede servirnos para comenzar un diálogo con los niños y niñas:

La catequesis de cada semana estará motivada con diferentes cuentos de Navidad que transmitirán a los niños unos valores que relacionaremos con los personajes bíblicos de: San José, la Virgen María y el Ángel Gabriel y que a su vez son valores que se dieron en toda la vida del P. Joaquim, fundador de los MSSCC.

- 1º Semana: Un árbol de Navidad -----San José (humildad y sencillez)
- 2º Semana: La Estrella de Belén----- El ángel Gabriel (alegría)
- 3º Semana: El Pastor de corazón duro-----Virgen María (generosidad)

CALENDARIO:

Ajustando un poquito las fechas a nuestras necesidades y posibilidades, el calendario del Adviento 2018 queda como sigue:

- 1ª semana: EL ÁRBOL DE NAVIDAD (del 26 al 30 de noviembre).
- 2ª semana: LA ESTRELLA DE BELÉN (del 3 de diciembre al 7 de diciembre).
- 3ª semana: EL PASTOR DE CORAZÓN DURO (del 10 al 14 de diciembre).

MOTIVACIÓN DE LAS SESIONES DE PASTORAL:

Para facilitar vuestra tarea, dividimos el tiempo del encuentro con los niños en diferentes momentos catequéticos. Todos tienen su importancia y se les debe dar un espacio proporcionado al objetivo que queremos conseguir en cada sesión:

* Ambientación.

No hay que empezar directamente a contar el cuento de cada semana, sino que hay que crear previamente el ambiente necesario para provocar en los niños y niñas una actitud de escucha.

Es bueno no perder de vista el hilo conductor de todas nuestras catequesis. Preparamos una casa para que Jesús pueda venir a vivir en ella y se encuentre a gusto...Cada semana abrimos una ventana para que entre el aire y el sol.

* Motivación del Adviento.

- ¿Quién sabe qué fiesta muy, pero que muy importante vamos a celebrar dentro de poco? ¿Os gusta la Navidad? ¿Por qué? ¿Qué celebramos en Navidad?

Presentamos a los niños el mural de la casa. Esto puede servirnos para comenzar un diálogo con ellos:

- ¿Qué es esto? ¿Os gusta esta casa? ¿Por qué?

- ¿Os gustaría vivir en una casa con todas las puertas y ventanas cerradas? ¿Podría entrar la gente, los amigos? ¿Entraría la luz?

- ¿Os gustaría que abriéramos las ventanas de esta casa? ¿Qué habrá detrás? ¿Quién imagináis que vive en ella? ¿Por qué tendrán todas las puertas y ventanas cerradas?

- Dejad que los niños se expresen...

- ¿Pensáis que a Jesús le gustaría venir a vivir a esta casa cerrada? ¿Por qué? ¿Podría entrar en ella si se encuentra la puerta cerrada?

- ¿Os gustaría que este tiempo que falta para la Navidad nos dedicásemos a ir abriendo las ventanas y la puerta de esta casa para que, cuando llegue Jesús, pueda pasar y vivir en ella con nosotros?

- Pues lo vamos a ir haciendo así. ¿Cuántas semanas faltan para Navidad? ¿Quién lo sabe? (¡cuatro!, ¡qué casualidad!...Nuestra casa también tiene tres y una puerta.

¡Pues abriremos una ventana cada semana! Así nos iremos preparando para celebrar la Navidad.

- Al ir abriendo cada ventana, nos vamos a ir encontrando con una sorpresa... ¿Queréis que abramos la primera?



**“JESÚS LLEGA A EN TU CASA,
PREPÁRATE PARA RECIBIRLE”**

1ª SEMANA (del 26 al 30 de noviembre)_ Cuento: "EL ÁRBOL DE NAVIDAD".

• ANTES DE CONTAR EL CUENTO:

Detrás de la primera ventana que abrimos hoy nos encontramos... ¡El árbol de Navidad! Sin alargar demasiado el diálogo, se les pregunta a los niños lo que es, si lo colocan en casa por las fiestas, cómo lo adornan...

Podemos crear una ambientación inmediata, mediante un breve diálogo con los niños, preguntándoles por ejemplo si tienen la costumbre de adornar el árbol durante la Navidad, cómo lo hacen, quién lo hace en casa...si conocen el origen de esta costumbre...

Luego les preguntamos si les gustaría escuchar una historia que habéis encontrado en un libro muy viejo, muy viejo en la que se cuenta por qué la gente, cuando llega la Navidad, tiene la costumbre de adornar un abeto y ponerlo en casa durante esos días.

* CUENTO: "EL ÁRBOL DE NAVIDAD"

Os ofrecemos aquí un texto de referencia que vosotras debéis adaptar y recrear con otros muchos detalles, gestos, escenificaciones...que se os ocurran. Cuanto más vivo lo hagáis, más fácilmente entrarán los niños en la historia y podrán captarla, no sólo a nivel intelectual sino sobre todo afectivo, que es lo que interesa.

“Cuando nació el Niño Jesús, todas las cosas, los animales, las plantas y las personas tuvieron una gran alegría. Por eso, muchos iban a ver al pequeño Niño a ofrecerle sus regalos. Cada cual le llevaba lo que tenía y pensaba que podía serle útil al pequeñín.

Cerca del establo de Belén crecían tres árboles: una palmera, un olivo y un abeto. La gente que pasaba por el camino lo hacía por debajo de sus ramas. Y los tres árboles, al verlas ir y venir, también sentían muchos deseos de regalar alguna cosa al Niño Jesús.

La palmera dijo:

- Yo voy a cortar mi palma más grande y la pondré cerca de la cueva. Con ella podré abanicar dulcemente al pequeño Niño.

- Pues yo - dijo el olivo - voy a prensar mis aceitunas y sacaré aceite para ungir los piecitos del Niño Jesús.

Y el abeto, triste, preguntaba:

- Y yo, ¿qué puedo regalarle?

- ¿Tú? -contestaron los otros- Tú no puedes ofrecerle nada. Ni siquiera tienes hojas. Tus púas puntiagudas pincharían al Niño. Y tus lágrimas tampoco sirven, porque tienen resina y se le pegarían los deditos al querer tocarlas.

El pobre abeto se sentía muy desgraciado y dijo casi llorando:

-¡Qué pena! Tenéis razón. Yo no tengo nada bueno para ofrecer al Niños Jesús.

Un ángel que estaba muy cerca y oyó los lamentos del pobre abeto, sintió lástima de él porque era humilde y no sentía envidia de los otros y decidió ayudarlo.

Las estrellas, sus amigas, comenzaron a brillar allá en lo alto. El ángel pidió a algunas que bajasen y se pusiesen sobre las ramas del abeto. Ellas lo hicieron muy contentas y el árbol quedó todo iluminado.

El Niño Jesús, desde su pesebre, lo vio. Y sus ojitos brillaban de alegría al mirar al árbol adornado con aquellas luces tan bellas. ¡Qué feliz era el abeto al sentir la mirada del Niño Jesús!

Desde entonces, la gente que sabe esta historia coloca en sus casas un abeto la víspera de Navidad. Lo llenan de lucecitas encendidas y lo llaman "El Árbol de Navidad"

* **DESPUÉS DE CONTAR EL CUENTO:**

Hay que trabajar la historia con los/as niños/as, deteniéndose sobre todo en los valores que en ella se reflejan. Para ello es bueno comenzar siempre con preguntas que les dirijan hacia la afectividad: ¿Os ha gustado la historia? ¿Por qué? ¿Os habéis sentido tristes o alegres? ¿Cuándo? ¿Te gustaría ser amigo de alguno de los personajes? ¿Por qué? ¿Qué hubieras hecho tú en el lugar de...?

Es una buena técnica hacer que los niños, ayudados por una serie de preguntas, vuelvan a contar la historia: ¿Quiénes eran los personajes? ¿Qué les sucedía? ¿Tenían algún problema? ¿Cómo lo solucionaron?

Detenerse especialmente en las emociones, tratando de actualizar el mensaje del cuento: ¿Cuándo estamos nosotros tristes o alegres? ¿Nos gusta regalar cosas a los demás? ¿Y qué nos las regalen? ¿Nos gusta que se rían de nosotros o de nuestros defectos? ¿Lo hacemos con los demás? ¿Nos gusta ayudar a los que lo necesitan?

Es bueno detenerse en cada uno de los personajes y en sus actitudes, nos centraremos especialmente en el abeto y lo relacionaremos con la figura de San José al que Dios eligió para que estuviera siempre al lado de Jesús y María por su humildad y su sencillez. El abeto es un árbol de hoja perenne, nunca pierde las hojas, pero crece gracias a la savia del suelo que es como el amor entre los hombres.

+ **ILUMINACIÓN:**

Es importante detenerse en este punto. Recordemos que estamos preparando el nacimiento de Jesús e interesa mucho que los/as niños/as se impliquen afectivamente en el gran acontecimiento de la Navidad. Que lleguen a comprender que se han de preparar para ello.

Jesús viene y quiere encontrarnos preparados. Nosotros, como el abeto, deberíamos preparar algún regalo para Jesús. Algo que a Él le guste. Ayudar a los niños a buscar algo que ellos podrían hacer y que a Jesús le podría gustar como si fuera un regalo de Navidad: un pequeño compromiso, una actitud

positiva...Se les puede preguntar, por ejemplo: ¿qué cosas se le regalan a un recién nacido? ¿Ha nacido en tu familia algún/a niño/a hace poco? Y a Jesús, ¿qué le gustaría que le regalásemos por su nacimiento?

PREPARAMOS NUESTRO REGALO A JESÚS

- En un paquete de regalo dibujado en papel los niños escribirán un pequeño compromiso o "regalo" que durante esta semana quieren ofrecer a Jesús para preparar su venida en Navidad. Mejor si tiene que ver con alguna de las emociones subrayadas en el cuento.

- ✚ Terminamos la sesión pegando al lado del abeto en la primera ventana un dibujo o imagen de San José y cantando algún villancico.



2ª SEMANA (del 3 al 7 de diciembre)

* Ambientación:

Se abre la segunda ventana y aparece la Estrella de Belén. Es la LUZ que iluminará nuestra casa para que no esté a oscuras.

* **ANTES DE CONTAR EL CUENTO:**

Se inicia un breve diálogo con ellos. Se les pregunta qué conocen de esta estrella.

Si se ve la oportunidad se puede dialogar también con ellos a partir de la experiencia que ellos puedan tener de la noche, las estrellas...para hacerles valorar lo importante que es la LUZ para vivir y lo fea que es la OSCURIDAD...Jesús es la LUZ que viene a iluminarnos. Por eso, el día que Él nació, una gran estrella comenzó a brillar en el cielo. Esa estrella es JESÚS que nos da luz para que no caminemos en la oscuridad.

Ahora les vais a contar lo que les pasó a los tres Reyes Magos cuando iban a Belén siguiendo la estrella y...¡se les perdió! Es bueno siempre provocar un poco de "suspense" para crear un buen clima que favorezca la atención de los/as niños/as.

*** CUENTO: "LA ESTRELLA DE BELÉN"**

“Había una vez un pesebre muy grande, con una cueva, los pastores, las montañas de corcho y el río de papel de plata; incluso había un desierto de arena y de palmeras. Por las montañas marchaban los tres reyes acompañados de mucha gente. La marcha era lenta. Flotaba en el aire una gran tristeza: ¡habían perdido la estrella!

Los reyes se detuvieron a deliberar y decidieron enviar a sus pajes a buscarla, antes de que la tristeza invadiera pronto todo el país. Los pajes obedecieron a los reyes, pero no estaban convencidos de poder llevar a cabo una empresa tan difícil

En una cueva encontraron a un pastor que dormía como un tronco, mientras las ovejas pastaban diseminadas por aquí y por allá. Lo despertaron y le dijeron:

- Pastor, buen pastor.
¿Nos puedes ayudar?
hemos perdido la estrella
y estamos tristes sin ella.

El pastor respondió:

- ¡Tengo mucho sueño!
Los pastores se han marchado
para adorar al Niño.
¡He de guardar el rebaño!

Se dio media vuelta y se volvió a dormir.
Los pajes siguieron caminando, vieron una casa no muy lejos y se acercaron a ella.
Una mujer estaba hilando en el portal:

- Hilandera, buena hilandera,
¿nos puedes ayudar?
Hemos perdido la estrella
y estamos tristes sin ella.

La hilandera respondió:
- ¡Trabajo con mucho empeño
pues he de hilar y tejer
las ropas para el pequeño
que nos acaba de nacer!

Un poco desanimados, los pajes se acercaron a una viña para hablar con el viñador que la estaba cavando:

- ¡Viñador, buen viñador!
¿nos puedes ayudar?
hemos perdido la estrella
y estamos tristes sin ella.

Respondió el viñador:

- ¡Mucho he de trabajar!
pues he de cortar los racimos,
para pisarlos después
y poder hacer el vino!

Un poco más allá los pajes vieron un labrador y se dijeron: quizá aquel hombre que está allí labrando nos querrá escuchar.

- Labrador, buen labrador,
¿nos puedes ayudar?
Hemos perdido la estrella
y estamos tristes sin ella.

Pero él respondió:

- La tierra he de preparar
para que el grano sembrado
crezca y se pueda segar,
y alimento a los muchachos.

¡Pobre hombre! Tampoco nos puede ayudar. Los pajes siguieron el camino desanimados. Escucharon el murmullo de las aguas de un riachuelo, pasaron el puente y vieron un pescador.

- Pescador, buen pescador,
¿nos puedes ayudar?
Hemos perdido la estrella
y estamos tristes sin ella.

Pero el pescador les respondió muy enfadado:

- Marchad pronto para allá
que la pesca me vais a espantar.

Cada vez más tristes, los pajes se adentraron por un camino del bosque. Encontraron un cazador que ni se dignó escucharlos. Después un cuidador de cerdos, un leñador, una niña que cuidaba ocas...Pero todos estaban tan ocupados en lo suyo que no tenían tiempo de ayudar a los pajes a buscar la estrella.

En un claro del bosque, sobre un poco de musgo, los pajes se pararon a comer un poco. Justo al sentarse, la tierra cedió bajo sus pies y faltó poco para que aquella grieta se los tragase. La contemplaron despavoridos, cuando, de repente, se dieron cuenta de que algo brillaba allí en el fondo...¡Era la estrella! Los pajes comenzaron a reír y a saltar de contentos y corrieron a anunciar a todos que había descubierto la estrella.

Pidieron ayuda al campesino que, contagiado de aquella alegría, no se la pudo negar.

- ¡Hay que avisar a la hilandera para que prepare una cuerda resistente!
- Y al pescador para que la anude bien y no se nos escape la estrella cuando la subamos.
- Y al labrador, para que venga a tirar con los bueyes.

Y todos, todos, sin faltar ni uno, vinieron a colaborar en el rescate de la estrella, incluso el pastor dormilón y perezoso.

Cuando la hubieron sacado de la cueva y la vieron tan llena de barro, corrieron al pozo para sacar un cubo de agua para lavarla.

La estrella comenzó a resplandecer y poco a poco, fue subiendo hacia el cielo hasta que se situó sobre el portal de Belén. Todos levantaban la mano para saludarla y algunas chispas plateadas, como gotitas de rocío, se les quedaron pegadas entre los dedos. Una inmensa alegría llenó los corazones de todos.

Los pajes corrieron a dar la buena noticia a los Tres Reyes, los cuales ya se habían puesto en camino saltando de alegría.

Cuando llegaron a la cueva, vieron la estrella colgada del techo, entre los hilos de una telaraña que, contenta, les guiñaba el ojo”.

*** DESPUÉS DE CONTAR EL CUENTO:**

Podemos seguir las pautas dadas para la semana anterior. Detenerse en cada personaje, ver si los niños entienden el significado de cada oficio, estudiar sus reacciones.

El valor que vamos a trabajar hoy es la alegría y lo relacionamos con el Ángel Gabriel que con alegría anunció a María el mensaje de Dios.

Ayudarles a buscar ejemplos concretos en sus vidas. Pensemos muy bien en las preguntas que les vamos a formular. Deben ser muy concretas.

+ ILUMINACIÓN:

El objetivo es que los niños vayan descubriendo el significado simbólico de la Estrella de Belén que no es otro que Jesús mismo, Luz que viene a iluminar a todos los hombres.

Les podríamos invitar a identificarse con la experiencia de los Tres Reyes cuando pierden la Estrella. ¿por qué están tristes?... ¿os gustan las estrellas? ¿por qué? ¿os gusta la oscuridad? ¿por qué?, sin la estrella, ¿quién hubiera iluminado el portal de Belén? ¡qué tristeza!

¿No os parece que podríamos comparar a Jesús con una estrella que nos da luz y alegría? Sin luz no nos gusta vivir. Si nos faltase Jesús, también andaríamos tristes y "oscuros"...

* Una breve reflexión podría seguir el siguiente esquema:

- Antes de que Jesús naciera, la gente estaba como en la oscuridad, en las tinieblas, en la noche.
- Jesús es como la luz que nos ilumina y nos guía, para que no tropecemos en la oscuridad, ni andemos como ciegos. ¡Jesús es la luz! ¡Jesús vino para ser la luz de la gente! ¡Jesús es la luz que nos hace vivir! ¡Jesús es la luz que nos da alegría!
- Por eso, cuando Él nació, una estrella apareció en el cielo. Es la estrella de Belén. Es la estrella de Jesús que nos ilumina. Nosotros queremos caminar con ella. Si nos falta la luz de Jesús, andaremos tristes como los Tres Reyes que la perdieron por el camino.

PREPARAMOS NUESTRO REGALO A JESÚS:

- Podríamos preparar para cada niño una pequeña estrella en la que se pegaría su propia fotografía (pedirla con antelación a la tutora). Simbólicamente expresamos que queremos también nosotros regalar nuestra alegría como la estrella para que la LUZ de Jesús nos ilumine
- Las estrellas de cada niño se pueden pegar en una estrella grande que adorne el aula.
- ✚ Terminamos la sesión pegando al lado de la estrella en la segunda ventana un dibujo o imagen de un ángel y cantando algún villancico.



3ª SEMANA (del 10 al 14 de diciembre)

* Ambientación:

Se abre la tercera ventana y aparece un pastor. Los pastores era gente humilde, con un gran corazón y muy generosos (ofrecen a Jesús sus mejores cosas)... Jesús tiene predilección por ellos.

** Esta semana se realiza la operación juguete y la operación kilo en ayuda a los más necesitados de nuestra parroquia.

Como las semanas anteriores lo importante es que los niños vayan captando el hilo conductor de todo. Para ello es bueno referirse siempre al símbolo de la casa que estamos preparando para Jesús

* ANTES DE CONTAR EL CUENTO:

En la misma línea de las semanas anteriores, se trata de crear el clima de expectación necesario para que los niños acojan con agrado e interés la narración del cuento que les vamos a narrar.

Esta semana podríamos preguntarles si tienen la costumbre de poner el Belén en casa cuando llega la Navidad. Dejar que nos cuenten cómo lo hacen... Luego tratar de recordar entre todos los personajes más importantes del mismo. Seguramente saldrán enseguida los pastores.

Les preguntamos por qué están allí, les invitamos a que nos cuenten cómo se enteraron los pastores del nacimiento de Jesús y qué hicieron cuando lo supieron.

Luego les invitáis a escuchar la historia de un pastor un poco cabezota que tenía el corazón duro y por eso no estaba preparado para recibir a Jesús.

* CUENTO: "EL PASTOR DE CORAZÓN DURO"

“Entre los pastores que guardaban sus rebaños, no lejos de Belén, había uno que tenía el corazón duro. Tenía un bonito rebaño que le pertenecía y no le faltaba de nada. Pero nunca quería ayudar a los que necesitaban ni sentía compasión por nadie. Tenía el corazón muy duro.

Sucedió una vez que otro pastor, muy pobre, que tenía que ganarse la vida cuidando las ovejas de los demás, le debía una pequeña cantidad de dinero.

El pastor de corazón duro, habría podido fácilmente perdonarle su deuda, pues tenía de sobra para poder vivir, pero no pensaba hacerlo.

El pobre pastor tenía solo un pequeño corderito que una vez le habían dado como pago por sus trabajos. El pastor de corazón duro le exigió que se lo diera, puesto que no le podía pagar con dinero lo que le debía. Al final, el pobre pastor no tuvo más remedio que entregárselo y se quedó sin nada.

Cuando en la noche de Navidad el ángel se apareció a los pastores para anunciarles el nacimiento de Jesús y pedirles que se pusiesen en camino hacia Belén para ir a adorar al Niño, el pastor de corazón duro no se dio cuenta de lo que pasó. Tenía el sueño tan pesado que se quedó dormido y no se enteró de nada. Y cuando los demás le despertaron para contarle lo que habían visto y pedirle que fuera con ellos a

Belén, él no les hizo caso y se burló de ellos. No pensaba de ningún modo moverse de donde estaba. No iría a Belén con los demás. ¡Él no iba a creer en esas tonterías!

Todos los demás pastores se fueron caminando hacia el Portal de Belén. Cada uno llevaba algo para poder ofrecer al Niño: uno llevaba lana, otro leche, otro un corderito recién nacido. Pero el pastor de corazón duro no pretendía de ninguna manera regalar uno de sus hermosos corderos a un niño nacido en un establo. Porque los establos son lugares para los animales y no para las personas... ¡Un Niño nacido en un establo! ¡Vaya vergüenza!

Pero sin saber cómo y sin él quererlo, el pastor de corazón duro sintió como una fuerza le obligaba a caminar hacia Belén. Él hacía esfuerzos para pararse y no ir... pero era imposible. Aquello era más fuerte que él y no podía evitarlo. Los demás pastores iban delante de él, cada uno con sus regalos. Él les seguía a cierta distancia, protestando sin parar. ¡No quiero ir! ¡Que no y que no, he dicho!, pero por más que trataba de parar sus piernas no podía.

En una vuelta del camino vio una gran LUZ. Una luz muy brillante que venía de una casa a lo lejos. Y avanzó con los ojos fijos en ella, sin poder apartar su mirada de ella.

De este modo y sin quererlo, el pastor de corazón duro llegó al Portal.

Al ver la belleza del Niño Jesús, la bondad de la Virgen María y la humildad de San José el pastor se quedó sobrecogido. Algo le cambió de repente por dentro y cayó de rodillas al suelo. Se quedó allí mucho tiempo, adorando al Niño Jesús que le miraba sonriendo.

Al darse la vuelta, el pastor reconoció a aquel compañero al que no había querido perdonar su deuda y comprendió lo duro que había sido con él, entonces se arrepintió de lo que había hecho.

Se levantó enseguida y corriendo en medio de la noche volvió al lugar donde estaba su rebaño. Pero se dio cuenta de que sus piernas ya no marchaban solas. Al contrario, le costaba mucho caminar. Era como si las piernas le pesaran mucho. Además hacía mucho frío y la subida a la montaña donde tenía las ovejas se le hizo muy pesada y costosa.

Ya no le guiaba la luz del pesebre, pero dentro de él sentía como una fuerza que le impulsaba a caminar y le daba valentía.

Cuando llegó a su redil cogió un corderito muy blanco del rebaño, lo tomó en sus brazos y volvió a partir corriendo hacia Belén. Allí se encontró al pastor pobre que todavía estaba adorando al Niño Jesús y le regaló el corderito. El Niño Jesús, al verlo, se llenó de alegría y se reía, dando palmadas de contento.

Desde ese momento, el corazón de aquel pastor cambió del todo. Se esforzó en ayudar a los otros, en comprenderles, en echarles una mano cuando lo necesitaban... Ya no le llamaban "el pastor del corazón duro", sino "el pastor del buen corazón". Todo el mundo le quería en aquella comarca".

* DESPUÉS DE CONTAR EL CUENTO:

Trabajar el cuento en la misma línea de las semanas anteriores, tratando de llegar a que los niños capten las diferencias entre tener el corazón duro y ser una persona de buen corazón.

El valor que vamos a trabajar hoy es la generosidad y lo relacionamos con la figura de la Virgen María que con gran bondad aceptó ser la Madre de Jesús.

+ ILUMINACIÓN:

En la misma línea que las semanas anteriores intentaremos que los niños comprendan que para estar preparados para la venida de Jesús no podemos tener un corazón duro.

- ¿Qué podemos cambiar?
- ¿Qué vamos a hacer? No basta que preparemos la casa del mural. Hay que prepararle también la casa de nuestro corazón. Hacerle un pesebre en nuestro corazón.

PREPARAMOS NUESTRO REGALO A JESÚS:

* En corazones recortados en cartulina, cada niño escribe algo que él puede hacer para no tener el corazón duro y estar bien preparado para la Navidad y ofrecer nuestro corazón a Jesús.

Terminamos la sesión pegando al lado del pastor en la tercera ventana un dibujo o imagen de un corazón y abriendo la puerta donde aparecerá una imagen del portal de Belén y cantando un villancico.



“Prepara tu corazón para que cuando Jesús llegue a tu casa esta Navidad, te encuentre lleno de Felicidad y te dé fuerzas para ser Luz para los demás”

Muchas gracias por vuestra colaboración, trabajo y entrega.
Que tengáis un Feliz Navidad.

Equipo de Pastoral.
Adviento 2018